



Dermatitis Atópica

La dermatitis atópica llamada comúnmente eccema (atópico), es una enfermedad que consiste en un estado de reacción de la piel caracterizado por erupciones pruriginosas y con aspecto de escamas, más frecuente en niños y es multifactorial.

Las personas con eccema a menudo tienen antecedentes con el medio ambiente y condiciones alérgicas como: asma, fiebre del heno o eccema. Actualmente también es llamada NEURODERMATITIS.

Datos Epidemiológicos

La dermatitis atópica afecta a todas las razas y existe en todos los países, según estudios hasta en el 2% de la población general y en 14% de la niñez. Esta enfermedad se inicia antes del primer año de vida en más de 60% de los pacientes, la incidencia descende con la edad hacia los 12 años en que apenas el 5% de los pacientes la han visto iniciarse. En edad adulta poco común.

Diagnóstico

El eccema es más común en los niños y al menos la mitad de estos casos se resuelven a la edad de 1 ½ año. En los adultos se presenta usualmente como un trastorno recurrente o crónico. En la piel se presenta una reacción por hipersensibilidad (similar a la alergia), la cual produce una inflamación crónica que ocasiona picazón y descamación.

El rascado y la irritación crónica hacen que la piel se vuelva gruesa y adquiera una textura como la del cuero.



Siena

DERMATOLOGÍA COSMIÁTRICA

TU PIEL ES NUESTRA PROFESIÓN



S
I
E
N
A

Sintomatología

La exposición a factores ambientales irritantes puede agravar los síntomas de este problema de la misma manera que la resequedad, la exposición al agua, los cambios de temperatura y el estrés.

La enfermedad afecta el sueño, el trabajo, la educación y las relaciones personales, provoca importante problema psicológico, familiar, escolar y social.

En infantes se presentan problemas de timidez, malestar y tristeza relacionados con los síntomas del padecimiento, desencadena niveles de depresión que pueden asociarse con las burlas de los compañeros de clase o en el ámbito familiar

Las alergias se alteran a través de alimentos tales como:

Maíz, chocolate, fresas, huevos, nueces, cítricos, colorantes y algunos jabones.
Sus síntomas son:

- Picazón intensa
- Ampollas que supuran y forman costras
- Enrojecimiento o inflamación de la piel alrededor de las ampollas
- Erupción cutánea
- En niños menores de 2 años las lesiones de la piel empiezan en las mejillas, los codos o las rodillas
- En los adultos la erupción compromete con más frecuencia las superficies flexoras (internas) de las rodillas y los codos
- Áreas de la piel seca y curtida.
- Pigmentación en la piel.
- Se localizan comúnmente en la parte interior del codo o detrás de la rodilla
- Se pueden propagar al cuello, las manos, los pies, los párpados o detrás de la rodilla
- Áreas de la piel en carne viva (excoriación) debido al rascado
- Pus y sangrado del oído.